

ARTE DE FUTURO / Este singular espacio expositivo cuenta con 14.000 metros cuadrados / Las nuevas tecnologías y los videojuegos también forman parte de su programa



Dos visitantes 'estrenan', ayer en Gijón, una de las propuestas tecnológicas que exhibe el centro de arte Laboral. / ALONSO GONZÁLEZ

La Laboral pone a Gijón en vanguardia

PATRICIA DEL GALLO
Corresponsal

GIJÓN.- Es el edificio más grande de España. Dos veces el Monasterio de El Escorial. 270.000 metros cuadrados construidos por el arquitecto madrileño Luis Moya en 1946 a instancia de Franco. Eligió para él terrenos de Cabueñes, a tres kilómetros de Gijón y ayer, medio siglo después de su inauguración, que no presidió el caudillo, la ministra de Cultura, Carmen Calvo, volvía a inaugurar la emblemática construcción hecha ahora referente del arte más reciente.

Un edificio lleno de historia que pasó de ser orfanato para los hijos de los mineros fallecidos a Universidad Laboral, de ser controlado por los jesuitas y las monjas clarisas a depender de un Gobierno regional. Un histórico complejo arquitectónico que comienza una nueva etapa, aunque para ello haya tenido que tatar las huellas de su historia. Hace días los rosetones franquistas con el yugo y las flechas fueron cubiertos, no retirados, por otros con los escudos de Asturias. Aun así quedan varios símbolos del antiguo régimen, como los capiteles de las columnas o el águila que se eleva sobre la fachada del teatro. Un lavado de imagen que, como siempre en estos casos, ha generado polémica. El equipo de dirección de la obra cree que se han producido numerosos cambios en el proyecto. Aseguran que de éste, tan sólo queda un 15%.

Una infraestructura cuyo coste se ha elevado a 12 millones de euros. Ayer abrió sus puertas con tres exposiciones. La primera se titula *Feedback*, que explora dos subtemas vinculados al arte «reactivo» (uno que indaga en el concepto de

Rosina Gómez-Baeza dirige este nuevo centro de arte dedicado a la creación más experimental

feedback desde la creación artística basada en instrucciones al arte que plantean los sistemas abiertos y otra que explora el concepto de la luz y la imagen en movimiento). Artistas como Manfred Mohr, Vera Molnar, Sol Lewitt, Tinguely o Mary Flanagan están en ella.

Gameworld es otra de las muestras, en la que se explora el mundo de los videojuegos como forma de arte, además de como medio de entretenimiento y fuerza cultural. La

exposición trata de estimular el conocimiento sobre los diversos tipos de videojuegos, lo que la población sabe de ellos, de su papel dentro del entorno o su influencia en otros soportes como la televisión o el cine. En definitiva, la historia del arte basada en la interactividad.

Promover la reflexión sobre el arte es otro de los proyectos de la Laboral que se presenta bajo el título *Lab Ciberespacios*. Se han se-

leccionado para él 10 obras que ayudan a entender el ciberespacio como lugar universal de encuentro. La oferta de la Laboral va a salir además del marco del edificio. La primera fase de *Extensiones-Anclajes* pretende crear circuitos «inesperados» de artistas asturianos en toda la geografía regional.

Laboral Centro de Arte y Creación Industrial será un espacio expositivo dedicado también a las nuevas formas de creación industrial, a la tecnología, a la ciencia e incluso a la investigación y la formación. Dependerá de una Fundación Cultural sin ánimo de lucro integrada por empresas e instituciones. Su directora, Rosina Gómez-Baeza, explica estos días que el proyecto «será un revulsivo para Asturias. Le dará proyección nacional e internacional».

Laboral no será, según sus palabras, un centro de arte al uso, sino más bien «un laboratorio, una fábrica o un lugar de experimentación». Algo similar, salvando las distancias, al Pompidou de París o el MoMA de Nueva York. Gómez-Baeza cree, además, que España necesitaba un espacio como éste, en el que se aúne «la parte expositiva con la investigación y la producción de recursos para los artistas en un diálogo entre creadores y empresas cuyo objetivo es abrir puertas a la innovación».

De cara al futuro, el centro pretende mostrar cada tres meses exposiciones con lo último del arte más actual. Y éstas se complementarán con conferencias y debates. Habrá también cuatro muestras sobre artes visuales, y otras cuatro sobre creación industrial. Algunas de ellas serán producidas directamente por la Fundación.

«Espacio para la libertad»

La ministra de Cultura, Carmen Calvo, calificó ayer de «parto para la cultura asturiana» la inauguración del Centro de Arte y Creación Industrial que presidió en Gijón. Un complejo con el que aseguró que el Principado se incorpora al elenco de regiones que cuentan con importantes centros dedicados al arte. Calvo hizo un repaso a la historia del edificio, que comenzó siendo orfanato para los hijos de muertos de la minería con el objetivo de «solventar el dolor de la sociedad de entonces», y acabó siendo Universidad Laboral donde se preparaba la juventud de entonces para poder competir y buscar, a pesar de la dictadura, «la luz al final del túnel».

«Ahora es un espacio para la libertad». Una historia que, según la ministra, «es la Historia

de España y de la transformación que ha sufrido el país». Con este centro se busca que «cualquier atrevimiento o artefacto que puede ser la expresión de la creatividad tenga cabida» porque, dijo Calvo, «así es el siglo XXI», una apuesta por esa creación que es, en suma, la libertad de cada uno de los individuos».

Asimismo, reconoció en su intervención que agradecía la invitación porque lo único que había aportado Cultura a esta obra había sido, ayer, su presencia y nada más: «Ni un sólo euro». Antes de finalizar mostró su deseo de que este espacio sea el punto de partida de una auténtica revolución, como la que en su día encabezó la región. El centro abrirá sus puertas al público hoy. Será entonces cuando se podrán contrastar opiniones.

Granada lleva a París el 'aroma' de su Festival de Música y Danza

ASUNCIÓN SERENA
Especial para EL MUNDO

PARÍS.- El Festival Internacional de Música y Danza de Granada celebra este año su 56ª edición bajo el título *Españoles en París*, evocando las relaciones e influencias artísticas entre Francia y España, y celebrando el centenario de la llegada de Manuel de Falla a París a través de conciertos, recitales y programas de danza que anteaer fueron desvelados en la Embajada de España en París.

«Como todos los festivales, éste está organizado con una finalidad cultural y de deleite», comentó su director, Enrique Gámez, «pero Granada tiene una aportación única: su monumentalidad, que ofrece unos marcos sin igual para disfrutar de la música y la danza».

Los responsables del festival recuperan la obra del sevillano Manuel García, cuya faceta de compositor no ha sido valorada hasta hace muy poco, a través de su ópera *La Califfo di Bagdad*, interpretada por Les Talens Lyriques bajo la dirección de Christophe Rousset, y que promete convertirse en uno de los acontecimientos musicales del año.

La oferta sinfónica pone de relieve la fructuosa relación hispano-francesa entre finales del XIX y principios del XX. Una época en la que España se convirtió en fuente de inspiración para los compositores franceses (el *Bolero* de Ravel, *Ibérica* de Debussy o *Carmen* de Bizet), mientras que los artistas españoles (Pablo Sarasate, Enrique Granados, Joaquín Turina, Manuel de Falla o Joaquín Rodrigo) viajaban a París para seguir su formación musical y realizar sus primeras creaciones.

El apartado sinfónico estará marcado por los tres conciertos de la Orquesta de París, dirigida por su titular, Christoph Eschenbach, y por Joseph Pons, que interpretará, entre otras obras, el *Bolero* de Ravel y *El Sombbrero de tres picos* de Falla. Pedro Haiffert dirigirá la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, que interpretará, entre otras obras, *Le Sacre du printemps*, de Igor Stravinsky.

La propuesta de danza corre a cargo del Ballet de la Ópera de Burdeos, el Ballet Victor Ullate de la Comunidad de Madrid y el de Maurice Béjart, que ofrecerá en Granada el estreno de *La Rose*. La Gala de Flamenco corre a cargo de la bailaora Merche Esmeralda; y la francesa Pastora Galván pondrá el punto final al Festival.

Simultáneamente se celebrará un simposio internacional sobre *Las relaciones musicales entre España y Francia desde la Edad Media* hasta nuestros días, cuyas actas serán recogidas en una publicación global que será la primera de su género.

Carlos Martínez Shaw, catedrático de Historia Moderna de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de Madrid, fue elegido ayer nuevo miembro numerario de la Real Academia de la Historia para cubrir la vacante del cardenal Ángel Suquía. Su candidatura era la única que se presentaba a la vacante y fue avalada por los académicos Manuel F. Álvarez, Julio Valdeón Barquero y Hugo O'Donnell.